

Francisco Collado Campaña

**José Antonio Pérez Rubio, Marcelo Sánchez-Oro y Yolanda García García. *Turistas “paisanos”, retornados y mayores: tres categorías a tener en cuenta en el futuro de las comunidades rurales, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2013 (204).***

Durante la década de los sesenta y setenta, se produjeron distintos ciclos migratorio tanto en el interior como hacia el exterior de España. Y es que, el medio rural de Extremadura fue uno de los territorios que experimentó con intensidad este fenómeno de trabajadores y trabajadoras que se dirigieron en busca de oportunidades hacia los principales núcleos urbanos y burocráticos del país, especialmente Andalucía, Cataluña, Madrid y País Vasco. Tras varias décadas, estos emigrantes y las segundas generaciones de los mismos mantienen, en mayor o menor grado, un vínculo con su tierra a la que acuden periódicamente para recuperar el contacto con la comunidad rural.

En esta obra, se realiza un estudio sugerente y con datos actuales sobre esta forma de turismo en la Comunidad Autónoma de Extremadura que José Antonio Pérez Rubio denomina bajo el nombre de “turismo paisano”. El interés en este fenómeno se basa en la demostración empírica de un contingente considerable de visitantes a los pueblos en ciertas épocas del año y la existencia de un turismo de carácter familiar similar en otros países europeos como Irlanda e Italia. Si bien, es necesario distinguir tres grupos en este contexto: los visitantes que pertenecen a la primera generación de emigrantes, los descendientes de la primera y segunda generación (relevo generacional), los emigrantes recientes con una alta cualificación y los “paisanos” residentes en los grandes núcleos extremeños. Además, los retornados y “turistas paisanos” son categorías que mantienen lazos de pertenencia y referencia con la comunidad rural, son colectivos importantes de población flotante, el desconocimiento de la contribución económica que realizan y la decisión del regreso. Por lo que, resulta de especial interés político, económico y sociológico por el factor que introducen en el entorno rural.

Desde dichos planteamientos, este prolífico e interesante trabajo viene a mostrar los resultados de los proyectos de investigación “Retornados y turistas paisanos en la neorruralidad. Motivaciones, orientaciones y su contribución al desarrollo rural de Extremadura” y “Cambio Sociodemográfico y Envejecimiento Activo (CASOENAC). Contribución científica para las políticas previsoras”. La obra se divide en tres partes: la primera dedicada a los distintos planteamientos sobre la ruralidad, la segunda dirigida al análisis de los retornados y turistas paisanos y la tercera que aborda el papel de los mayores en el continuo rural-urbano. Con este andamiaje teórico y empírico, el lector obtiene una visión completa y sistemática de los actores, las dinámicas y los factores que inciden en el contexto del campo extremeño.

El primer capítulo profundiza en la movilidad y en dibujar claramente las categorías analizadas en base a este criterio. El concepto de “turismo paisano” tiene su origen en lo que Bericat calificó como “sedentarismo nómada” y Camarero renombró como “nomadismo itinerante”. Un hecho sociológico que está directamente relacionado con el acortamiento de las diferencias entre el medio urbano y el medio rural que se ha producido en los últimos años. Cabe citar otros fenómenos como la suburbanización, las viviendas de fin de semana y la doble vivienda que añaden una alta movilidad por

parte de la población. Al respecto, hay que señalar que los autóctonos rurales (“truly rural”) sumados a las anteriores categorías rompen con las tradicionales clasificaciones según la relación de dichos grupos con la explotación de la tierra. De entrada, los turistas paisanos y retornados tienen en común el hecho de haber nacido ellos o sus progenitores en la comunidad rural. De hecho, las poblaciones con 5.000 habitantes o menos son las que experimentan con mayor intensidad la llegada de estos colectivos. Entre algunos datos interesantes, se observa como en cada visita se recibe una media de 3,45 personas y siendo Cáceres la provincia con mayor población potencial secundaria. Además, son las casas de familiares las más usadas por los visitantes y suelen ser utilizadas entre uno y dos meses anualmente. Hay que señalar que el factor familiar es determinante en estas visitas y que suelen ser más frecuentes las aquellos que emigraron a Andalucía y Madrid que los de Cataluña y País Vasco.

A continuación, se efectúa un estudio sobre la movilidad social a partir de las entrevistas realizada a un grupo de emigrantes extremeños en el segundo capítulo, tomando nota de su estrato social en un momento anterior y otro posterior. Pese a las diversas aportaciones sobre la definición de clase social de Gobernando Arribas, Wright y Goldthorpe, se adopta la clasificación efectuada por Pérez Rubio que se aproxima a la estructura social de Extremadura entre los años 70 y 80. De esta forma, se muestra como los emigrantes en Andalucía presentan un mayor estatus profesional frente a los de Cataluña, Madrid y País Vasco y siendo en general, muy baja su promoción social a partir de la ocupación de un trabajo de categoría superior. De hecho, tan sólo 3 de cada 10 emigrantes han conseguido una movilidad social ascendente. Por lo que, los autores concluyen que no siempre que se abandona Extremadura se hace para una mejora significativa.

En el tercer capítulo, que inaugura la segunda parte de la obra, se presentan los principales datos sobre el “turismo paisano” en Extremadura. Así, constatan como el número de viajeros en alojamientos rurales ha pasado de 30.192 en 2001 a 107.526 turistas en 2010. En cuanto al turismo paisano, los autores coinciden con Giambalvo, Yagüe, García González y Reyes Morales en los problemas de cuantificación de esta forma de turismo y su ausencia en las estadísticas de las encuestas oficiales. Para salvar esta barrera, los investigadores han realizado una encuesta con un total de 480 encuestados entre los emigrantes extremeños de primera generación que vuelven periódicamente y el relevo generacional, asentados en Andalucía, Cataluña, Madrid y País Vasco. Entre la información obtenida, se observan datos interesantes como que estos turistas regresan al menos una vez al año, son escasos los que lo hacen solos y el factor “parientes” suele ser el motivo exclusivo de su visita. En cuanto a su contribución económica, seis de cada diez suelen permanecer dos semanas o más y realizan un gasto situado entre los 500 y 1.000 euros, realizando la mayor parte de sus compras en el pueblo de recepción y usando los servicios como cafeterías, tiendas y establecimientos lúdicos. Por lo que, se observa un grado de satisfacción elevado de esta categoría de turistas con respecto a su estancia.

El cuarto capítulo estudia las posibilidades de establecimiento permanente de los turistas paisanos en Extremadura. Para empezar, la mayoría de los emigrantes nacidos en Extremadura se encuentran en Andalucía frente a las otras tres y son los andaluces junto con los madrileños los que mejor valoran su grado de apego. No obstante, las segundas generaciones se distancian más en su apego. Entre las aportaciones recabadas, a partir de preguntas de libre respuesta, se dibuja la siguiente imagen: la región ha mejorado su situación, pero existen sectores económicos por desarrollar y un riesgo de pérdida de población. En cuanto, a los símbolos asociados al campo extremeño, se estudia si es asociado con el empleo-desempleo, la vejez-

juventud, tradición-modernidad, ambiente sano, control social-libertad y la idea de “un buen sitio para vivir”. Además, se valoran los servicios sociales, culturales, médicos y el acceso a la vivienda en el entorno rural de esta comunidad autónoma. En su conjunto, se observa como los turistas paisanos están vinculados a sus comunidades por factores familiares y culturales, pero en su mayoría no estarían dispuestos a regresar a Extremadura.

Avanzando en esta obra, se plantea la hipótesis en el quinto capítulo de si los emigrantes originarios desarrollan un turismo auténtico cuando vuelven a su tierra. Así, se plantean en orden descendente: la familia y amigos, el ocio y otros motivos como los principales factores que facilitan la visita. Desde este análisis, los autores muestran como los servicios ofrecidos es un motivo fuerte para la instalación en Extremadura y que existe una alta satisfacción de las visitas, siendo de 0,87 sobre 1. A partir de aquí, se realiza una apuesta por la expansión de los servicios turísticos para aprovechar su potencialidad por parte de la región.

Por último, el sexto capítulo realiza una aproximación al papel de los mayores en la relación entre el entorno rural y el urbano de Extremadura. De entrada, la tasa de mayores en esta comunidad no es una de las más altas debido al mantenimiento de las tasas de fecundidad. Aunque, la población mayor se suele concentrar en los municipios de menor número de habitantes. Al respecto, se observa como los mayores en las zonas urbanas, casados y en unidades familiares de más de dos miembros sienten una mayor autorrealización, mientras que son los mayores de pequeños núcleos los que perciben con mayor intensidad su papel en la vida pública. Por otro lado, no existe la sensación de “ser una carga” para la mayoría de los entrevistados y se sienten satisfechos con el estilo de vida que llevan. Otro dato reseñable es que aquellos que viven en zonas rurales dicen tener mejor salud que los que se encuentran en áreas urbanas.

En definitiva, esta obra dibuja un panorama completo en relación con las relaciones que mantienen dos grupos de actores como son los “turistas paisanos” y los mayores en Extremadura. De forma que, plantea una visión del contexto y los factores que pueden incidir en la posibilidad del retorno de aquellos extremeños que tuvieron que buscar mejores oportunidades fuera de la región y sus descendientes. Al respecto, la extensión de los servicios turísticos, la facilitación del acceso a la vivienda, la mejora de la infraestructura y el papel de grupos como los mayores son elementos que deben fortalecerse para convertir a los turistas en futuros residentes.